COMPAÑERO

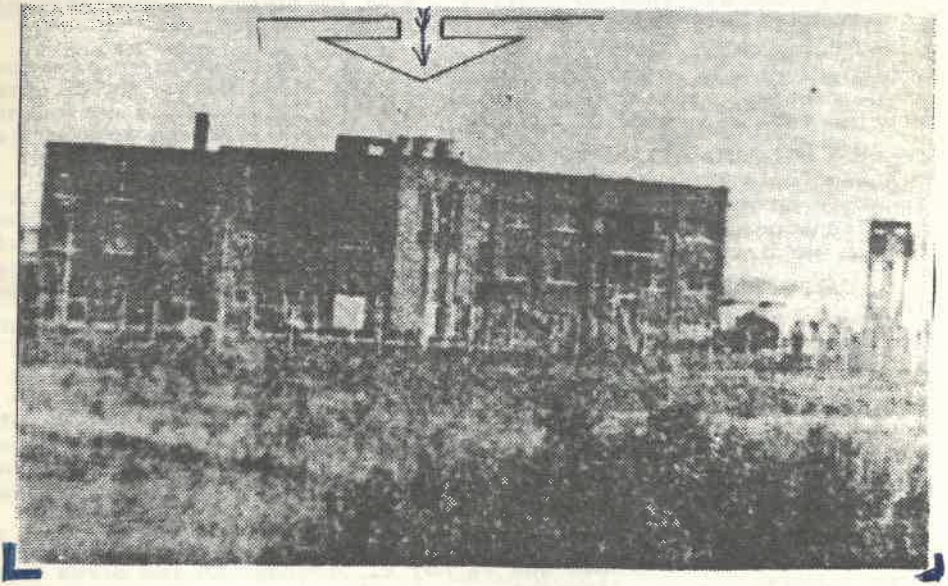
Periódico del Partido por la Victoria del Pueblo
Año VIII - Segunda Epoca - Montevideo, 19 de Mayo de 1979

Suplemento Especial -- Nº 73 --

Nº 73

Aquí también se resiste:

TESTIMONIO SOBRE PUNTA DE RIELES



Edificio central del Penal. A la derecha puede observarse una torre de vigilancia. Las zanjas, caminos y otras mejoras que rodean a la construcción fueron hechas por las presas por el sistema de trabajo obligatorio.

Centro de Documentación de los Movimientos Armados - WWW.CEDEMA.ORG

"Compañero" recibió el siguiente relato de una ex-presa política en Punta de Rieles. Estas páginas sintetizan la vivencia de 4 años en prisión, hablan de cómo hoy viven cientos de mujeres en nuestra patria.

Son madres, esposas, jovencitas sometidas al control más absoluto de sus actividades. Mujeres que se enfrentan día a día con un calendario de mezquindades y bajezas, donde hasta mirarse constituye motivo de sanción, donde los regalos que les dan a sus hijos necesitan ser "fundamentados".

Punta de Rieles ha reunido varias generaciones de luchadoras. Desde las más convencidas y experientes, sindicalistas, dirigentes políticos, hasta las más nuevas camadas de jóvenes rebeldes. Muchos sentimientos, muchas ideas han sido puestos a prueba en estos años.
Sin embargo, no han sido años de sometimiento. No faltan algunas pocas que colaboran. Pero en la inmensa mayoría de los casos, la cárcel no logró doblegarlas. Por el contrario, ha templado y ha madurado a muchas mujeres de nuestra patria.

El testimonio que va a leerse muestra una realidad que se quiere ocultar al pueblo uruguayo, es una realidad que la propaganda oficial se esfuerza por ocultar y deformar.

Aquí están las que la dictadura intenta presentar como "delincuentes", como el "enemigo público", aquí están las "terroristas despiadadas" de la propaganda oficial.

Son en realidad un pedazo de nuestra patria encarcelada. Madres, esposas, hermanas. Mujeres que en la adversidad mantienen la entereza y la dignidad. Mujeres que después de los trabajos obligatorios tejen, dibujan o pintan para sus hijos, que reparten lo que tienen y forjan cada día lazos de solidaridad y compañerismo.

Frente a ellas las FFAA, la OCOA, el S2, los "salvadores de la patria" según la propaganda oficial. En la realidad de los hechos, fascistas de escritorio, escrupulosos administradores de la ruindad. Trepadores y logreros desvergonzados, tomando baños y jugando polo en jardines mantenidos con el trabajo forzado de las presas.

Punta de Rieles es un establecimiento de internación, es un intento de quebrar a las presas, pero también es un enorme campo de batalla política e ideológica, espiritual y moral. El testimonio que publicamos muestra como tras de hechos aparentemente triviales se esconde un conflicto entre la libertad y el miedo, la lucha entre la dignidad y la humillación, entre el doblegarse y el resistir. El conflicto entre el torpe sentimiento de que es posible salvarse solo y la dura construcción cotidiana de la solidaridad, del espíritu comunitario.

Punta de Rieles es uno de los tantos campos de batalla que se libra en esa jaula grande que es hoy el Uruguay. En los otros campos de batalla, en las fábricas y en los barrios, en los lugares de estudio y de trabajo, también precisamos como allí la misma firmeza ideológica, el mismo espíritu unitario, la misma dignidad de luchadores con que hoy las mujeres presas están ganando la batalla a la dictadura y a la represión en Punta de Rieles.

WWW.CODEMA.ORG

PANORAMA GENERAL DEL PENAL

Como edificio, el Penal de Punta de Rieles presenta una apariencia aceptable. Buena construcción, rodeada de jardines y caminos. Por eso se la ha querido presentar como cárcel modelo y hay una preocupación constante por mantener una buena fachada.

En los últimos años, han hecho construir una enorme piscina y un campo de polo para uso de la oficialidad.

Tras la buena apariencia de estas edificaciones se esconde un estudiado sistema de organización carcelaria destinado a quebrar la moral de las compañeras presas.

El Penal se encuentra a unos pocos kilómetros del Cno. Maldonado, en medio de una zona prácticamente despoblada. Hasta allí no llegan ómnibus. Los familiares que no poseen locomoción deben hacer esos kilómetros a pie desde el Cno. Maldonado, que es donde pasan los ómnibus.

Para entrar al predio del Penal,es necesario pasar por una barrera donde una garita de soldados controla la entrada y la salida. Inclusive algunas personas que viven en esa zona, para ir a sus casas deben atravesar dicha barrera, desde donde se controla todo el movimiento en la zona. Después de la barrera, ya en el camino al Penal, hay dos portones, uno para la entrada de vehículos y otro para la entrada de familiares y abogados. Los vehículos de los familiares sólo pueden llegar hasta la primera barrera.

Luego de atravesar esos portones, hay un lugar de recepción de las visitas. Allí se dejan los paquetes y el depósito de cantina. A continuación, una sala de guardia donde varios soldados armados a cargo de un oficial revisan los vehículos que ingresan, tanto militares como civiles (camiones de reparto de comestibles, bebidas, etc.). Más adelante se encuentra el lugar donde se desarrollan las visitas de niños y, finalmente, el edificio principal donde los familiares adultos visitan a las presas. Este edificio se encuentra a unos 200 metros del portón de entrada.

En este edificio es donde se encuentran la mayoría de las compañeras. Es llamado "celdario". En la planta baja están las oficinas del S2, que es el destacamento represivo que dirige el penal, la cocina y casino de oficiales,sus dormitorios,etc.

En el primer piso se encuentran tres sectores (A, B y C) y la enfermería.

En el segundo piso los sectores E y D. Además de este edificio están las barracas de alojamiento de los soldados de tropa y el edificio de la PMF (Policía Militar Femenina). Están también las barracas donde hay otros grupos de presas, el edificio de la cocina y la panadería, recientemente construída.
Está también una sala de guardia con soldados masculinos, el casino de tropa y varias torres de vigilancia.

Separado de estas construcciones se encuentra el edificio de los calabozos.

Al otro lado de estas construcciones, está la quinta, donde además hay criadero de conejos, cerdos y gallinas. Hay también un potrero donde se guardan y cuidan caballos de raza. Es allí donde los oficiales practican equitación y juegan al polo. En esa zona está también la piscina para los oficiales y un frontón donde practican deporte. Todas estas construcciones están rodeadas del verde que es natural del lugar. Eso sí, ni un árbol.

En esta área de esparcimiento de los señores oficiales, se hacen cultivar lo que llaman "frutillas de la Punta", productos de huerta y los cerdos que carnean para sus comilonas. Es corriente que los grupos de presas en trabajo obligatorio se crucen con los oficiales cabalgando. Es habitual también que a estos lugares de esparcimiento vengan con sus familias y amigos. Las diversiones de estos visitantes incluyen también el espectáculo de los grupos de presas que, en ropa de trabajo, realizan las tareas obligatorias.

Por eso las compañeras presas dicen que esto se parece a un extraño circo donde simultáneamente se ven escenas tan distintas: damas bien vestidas y oficiales haciendo ejercicios en "Adidas", presas trabajando bajo un sistema esclavista y muchachitos, hijos de oficiales, haciendo paseos a caballo, divirtiéndose.

En cuanto al edificio principal (celdario), fue anteriormente un monasterio, por lo cual, como edificio, tiene características que no son comunes a una cárcel. Luego, cuando fue readaptado como cárcel, subsistieron algunas de las características del edificio anterior que ahora ellos tratan de explotar propagandísticamente. Por ejemplo, el hecho de que las celdas tienen piso de parquet. Y es este tipo de cosas que muestran cuando se produce alguna visita de algún observador, ya sea uruguayo o de otro país.

Lo que no le cuentan a los observadores es la vida cotidiana en el penal, el reglamento interno y los trabajos

forzados, porque en materia de tratamiento a los presos, que el piso sea de parquet es lo de menos.

Disposición de los sectores: los de abajo tienen, uno de ellos dos celdas, donde pueden llegar a vivir hasta 20 compañeras por celda. Otro con 4 celdas en las que se distribuyen 35 compañeras. Otro, constituído por lo que era la Capilla del Monasterio, o sea que no tiene celdas sino un ambiente único con un promedio de 43 compañeras.
En este primer piso está la enfermería. También lo que se llama el "Intersector", que es donde un grupo de PMF sentadas alrededor de una mesa, controlan y reprimen el movimiento de los tres sectores de ese piso, entrando de vez en cuando de recorrida para ver el movimiento más de cerca.
Los dos sectores de arriba tienen cada uno 4 celdas, muy pequeñas, con hasta 12 compañeras por celda. También fuera de estos dos sectores hay un grupo de PMF para la tarea de vigilancia.

En las barracas llegó a haber hasta 90 compañeras en cada una. Ahora hay menos.

El personal de tropa, incluyendo masculino y femenino, asciende a doscientas personas.

LA VIDA COTIDIANA EN EL PENAL

En verano, la jornada empieza a las seis menos cuarto de la mañana. En invierno a las seis y media. A esta hora es la denominada "llamada" y consiste en los gritos, por lo general estruendosos, de las milicas que vociferan : "Es la hora de levantarse". Ahí empieza la carrera de un día en el Penal. Porque aunque parezca irrisorio y contrario a lo que uno se pudo imaginar de un preso (que por lo menos dispone de tranquilidad) en Punta de Rieles hay que andar a lo loco porque en un rato son muchas las cosas que hay que hacer.

Inmediatamente a la "llamada" hay que levantarse. El quedarse acostado sin estar autorizado por motivos de enfermedad es motivo de sanción.

Luego, hay que irse apurado al baño, en donde siempre hay colas para entrar, ya que son dos inodoros para más o menos 40 personas. En seguida, hay que hacer la cama porque en cualquier momento llaman para hacer la Formación de Bandera. Ahí se pierde un buen rato. Luego se vuelve a los sectores para recibir el "rancho" de la mañana consistente en leche y pan.
Este reparto lo hacen las compañeras por ellos nombradas para la fajina interna. El desayuno hay que tomarlo rápidamente porque en cualquier momento dan los números de las compañeras que deben salir a trabajar (antes las listas las daban con anterioridad, pero en el último período las leían en el momento mismo de salir). Las compañeras nombradas deben cambiarse rápidamente de uniforme porque ya están las milicas gritando para que se apuren a salir.

Para las que salen a trabajar, las horas sí que se hacen largas y parece que no va a llegar nunca la hora de volver a la celda.

Las compañeras que quedaron en los sectores se encargan de la limpieza interna.

A los recreo pueden bajar las que no fueron a trabajar y, por supuesto, las que no están sancionadas. Es así que en sectores de 40 compañeras, sólo cinco o seis salen al recreo. Un rato de mañana y otro de tarde, pudiéndose caminar, estar sentada o jugar al voley ball.

El grupo que salió a trabajar vuelve al mediodía para el almuerzo y queda a la espera de saber qué pasará en la tarde. Si tendrán que volver a salir. Si será todo el grupo o sólo algunas. Cuando llegan las milicas se vuelve a repetir la indicación de número y el aprontarse para salir. Una vez terminado el trabajo de la tarde se vuelve al sector, pero por poco tiempo. Al rato hay que volver a bajar para la Formación de Bandera.

Recién entonces se puede decir que terminaron las tareas establecidas. Esto alrededor de las 6 o las 7 de la tarde.

Es entonces que las compañeras disponen de un poco de tiempo para sus propias actividades: manualidades, conversaciones y, en algunos lados, tocar la guitarra. Pero aún así, también esto es a menudo interrumpido por la exigencia de nuevas tareas, sea ir a buscar los tachos de comida, llevar o traer los tachos de basura, etc.

Como se puede ver, todo está muy cortado. El día está planificado de tal manera como para que las compañeras dispongan de muy poco tiempo para sí mismas.

La llamada "hora de silencio" es a las 9. A veces, en verano, se prolonga hasta las 10. A esta ahora es obligatorio permanecer acostado y en silencio. No se puede fumar, ni comer,

ni hablar ni leer. Por supuesto que en los sectores siempre se oyen cuchicheos, pese a los reiterados gritos de la guardia de:"Guardar silencio". Gritos estentóreos y desagradables con que se cierra un día en el Penal de Punta de Rieles.

TRABAJO OBLIGATORIO

Los trabajos que hay son diversos, pero todos reúnen una característica: son pesados de realizar, agotadores.

Tapar los baches de los caminos, trasladar caretillas con materiales de construcción, ir a la quinta, mantener corto el pasto de los alrededores son algunos.

De las tareas más duras que se realizaron están las zanjas que rodean el camino de entrada al edificio principal. Entre el barro y las aguas sucias hubo que cavar y cavar, a pico y pala, hasta terminarla. Esta zanja costó calabozos para muchas compañeras, además de varios desmayos y ataques de presas que no estaban en condiciones físicas de realizar la tarea.

Todos los trabajos son realizados en un clima de absoluto hostigamiento por parte de las milicas que hacen la vigilancia. Continuamente hay que sentir el "Ponga más voluntad, trabaje, no levante la cabeza, no mire para el costado, no hable". Vale decir que alguno de los objetivos obvios que persiguen con todo esto son: tratar de humillar al máximo, tratar de quebrar, tratar de que cada día se sienta la dureza de estar preso al punto de hacerse insoportable. Todo esto en medio de una situación de incertidumbre, de inseguridad total, en que no se sabe cuándo se sale a trabajar o si cuando se regresa del trabajo se está sancionado o no.

De cada sector salen diariamente grupos muy grandes. En estos últimos tiempos, en algunos casos, no hay nada medianamente razonable que hacer. Pero como la orden de arriba es "que las presas trabajen", se inventan trabajos absurdos, se rehacen trabajos o se deshace lo que ya se había hecho para luego volverlo a hacer.

En todo momento tratan de agotar físicamente de manera que a uno le queden muy pocas ganas de hacer otro tipo de cosas. Además, como han estructurado todas las actividades de manera que ocupen y corten todo el día, de hecho el tiempo que queda disponible para la lectura, manualidades y demás, es muy reducido, además de que se está siempre muy cansado.

En los últimos años el trabajo es cada vez más un elemento represivo. Comenzaron cambiando las jornadas. Al principio eran de una hora y media o a lo sumo dos, por la mañana. Luego pasaron a 5 horas. Luego dividieron la jornada, saliendo de mañana y de tarde hasta completar 6 horas diarias de trabajo.

A principios del 78 introdujeron un nuevo elemento: la libreta de calificaciones. La soldado (PMF) que acompaña cada grupo debe llevar siempre dicha libreta donde califica a cada compañera por el riemo con el cual trabaja.

Resultado de todo esto: sanciones y más sanciones, que iban desde sanciones simples (pérdida de recreo, prohibición de visitas) hasta calaboceadas. Todas por "falta de voluntad en el trabajo".

Los oficiales del S2 salen a menudo de recorrida por los caminos a inspeccionar el trabajo de las presas y ahí dejan el tendal de grupos sancionados.

ALGUNAS DE LAS RESPUESTAS AL TRABAJO OBLIGATORIO

La actitud casi general de las compañeras es la de resistir. Es la de no trabajar al ritmo que ellos quieren, a pesar de las sanciones, amenazas, calaboceadas y demás.
Voy a contar un episodio demostrativo de este estado de ánimo. Un día una PMF pasó por todos los sectores diciendo que en lo sucesivo el trabajo no iba a ser más obligatorio, sino voluntario. Que, por lo tanto, todas las presas debían redactar una solicitud explicando su posición. Las que quisieran trabajar debían solicitarlo y las que no debían explicar los motivos que las llevaban a esa decisión. Agregó también que no serían tomadas represalias.

La respuesta de la casi totalidad del penal fueron evasivas, no pidiendo ser incluídas en los grupos de trabajo. Esto provocó una reacción histérica por parte de los oficiales del S2.

Uno de ellos, el Capitán Parisi, entró al día siguiente con su costumbrado aire de matón, llevándose a todo el mundo por delante, a uno de los sectores. Allí empezó a gritar diciendo que era hora de terminar con tantas ambiguedades. Dada la situación interna, ninguna compañera había dicho abiertamente que no, pero todo el mundo se negó diciéndolo en forma indirecta; algunas compañeras escribie-

ron hojas y hojas, reflexiones sobre lo que significa el trabajo, etc.etc. Pero, en definitiva, para decirles -- que no.
Parisi, adoptando una actitud amenazadora hizo formar a las compañeras. Dijo que las que quisieran trabajar se pusieran a la derecha y las que no, a la izquierda. Hubo un momento de --- gran tensión. Luego, la inmensa mayoría del sector se fue poniendo del lado de la izquierda, del lado de las - que no aceptaban el trabajo. La bronca que se agarró el Capitán Parisi -- fue tremenda. E inmediatamente ordenó que a las que no querían trabajar las pusieran en un grupo de trabajo para salir de inmediato. Sin embargo, no - hubo otras represalias.

Este pequeño episodio hay que tomarlo en cuenta, porque la situación en que se desarrolló fue muy violenta, muy difícil. Porque no es fácil enfrentarse así, directamente, a los tipos. Porque todas las compañeras sentimos un poco de miedo de lo que nos podría pasar. Pero a pesar de todo eso, del temor que existía, la respuesta fue no.

La jornada de trabajo que se realizó después fue con el hostigamiento, diríamos "normal", es decir, que no hubo ninguna sanción suplementaria.

A la vuelta del trabajo, las compañeras discutieron el tema y llegaron a la conclusión de que habían estado -- bien. Y que pese al nerviosismo pasado, la respuesta había sido justa, dejándonos la alegría de haber actuado de acuerdo a nuestra conciencia.

En ese mismo sector ya se habían producido reiteradas sanciones "por falta de voluntad en el trabajo". Sanciones tanto colectivas como individuales.

También hubo un sector entero sancionado durante un mes a rigor por la -- misma razón. Las compañeras debían -- permanecer todo el día dentro de su - celda. Durante ese lapso les hicieron una requisa monstruosa donde debieron soportar un plantón de varias horas mientras la realizaban. También les - cortaron la entrada del paquete semanal. Y las amenazaron diciéndoles que de ese sector no iba a salir más nadie en libertad. Que cuando cumplieran sus penas iban a permanecer detenidas por Medidas Prontas de Seguridad.

Todas esas amenazas y las otras situaciones por las cuales debieron pasar las compañeras no logró quitarles la firmeza. Cuando se les levantó la sanción se reintegraron al trabajo con el mismo ritmo que lo habían hecho anteriormente.

* * *

Cuando se estaban construyendo los -- nuevos calabozos, llamaron a varias - compañeras para que pusieran pasto alrededor del edificio.
Las compañeras se negaron a hacerlo y fueron calaboceadas.

Es frecuente además que no se acepte hacerles "trabajos especiales". Tal - es el caso cuando ellos le mandan hacer a alguna compañera, como prueba o como simple humillación, la tarea de coserles o plancharles un pantalón o el saco de algún oficial. Las compañeras eluden dicho trabajo, a veces con excusas, a veces directamente. La --- cuestión es que no lo hacen.

OTROS ASPECTOS REPRESIVOS: LAS SANCIONES

Son tremendamente frecuentes y arbitrarias. Pueden venir por los motivos más insólitos y absurdos. Van desde - pérdida de recreos y visitas hasta -- las calaboceadas, que a veces son de semanas o incluso de meses de incomunicación.

Una de las cosas que ellos más persiguen es la comunicación entre los sectores. Está absolutamente prohibido - intercambiar gestos con una compañera de otro sector. Mirarse tan solo ya es motivo de sanción.

Por supuesto que siempre las compañeras se ingenian para enviarse un pequeño saludo o, aunque sea, mirarse - de reojo. Y esto que para la persona que está libre puede resultar insignificante, dado que es normal saludar a un amigo, para los presos significa - un riesgo hacerlo. Y se constituye en un acto, pequeño, de resistencia y de reafirmación. A veces se puede burlar la vigilancia de las milicas, pero otras veces no. Y aún así, se hace.

Esta incomunicación se hace extensiva a todos los familiares de los demás presos, a los cuales también está absolutamente prohibido mirarlos. Esto llega al colmo de no poder mirar a - los hijos de otras compañeras durante la visita.

A menudo las visitas con los familiares se desarrollan en un clima de --- gran tensión. Lo más duro de este clima lo sufren las compañeras en las visitas de niños.

Las milicas no tienen ningún reparo - en gritarles cualquier cosa a las presas delante de sus hijos. En algunos casos han llegado a amenazar a algunos niños que no les gustaba su conducta, con suspenderles una visita, o sea, sancionarlos directamente.

Además, los niños deben pasar por una estricta revisación antes de entrar a cada visita.
No les es permitido entrar con broches de pelo ni con pañuelos, ni nada, por "razones de seguridad", dicen.

También a familiares adultos los han llegado a sancionar suspendiéndoles la visita por algún comentario que no le haya gustado a algún oficial.

En una oportunidad, salía el Coronel Director en su Mercedes Benz, y como es norma cuando él entra o sale, varios minutos antes se paran todas las personas en posición de firme, debiendo mirarlo de frente, hasta que él da la orden de continuar. Parece que cuando él pasó no le gustó la forma en que se paró uno de los familiares que salía de la visita. Inmediatamente mandó preguntar quien era y posteriormente lo mandó llamar, comunicándole que lo había suspendido por dos visitas.

A mediados del 78, se reglamentó el uso del mate. Hasta ese momento se podía tomar a la hora que se quería. El nuevo reglamento estableció que había que hacerlo una hora por la mañana y una hora por la tarde. Por supuesto que se encontraron las formas de tomarse algunos mates en otras horas. Pero el solo hecho de encontrarnos con un termo fuera de ese horario es motivo de sanción.

A fines del 78 hubieron repetidas "alarmas". Esto consiste en un simulacro de ataque al penal. Cuando suena la sirena de alarma es obligatorio tirarse al piso y permanecer cuerpo a tierra. A veces se hicieron varios en una misma noche. Había que tirarse al suelo, en camisón, hasta que viniera la orden de levantarse y volverse a acostar. A los pocos minutos volvía a sonar la sirena. Esto lo tuvieron que hacer todas las compañeras, incluso las de mayor edad, alguna de ellas de más de 60 años y también las que sufren serios problemas de salud.

Una preocupación constante que tienen es impedir el ingreso de información. No entran diarios ni revistas, ni siquiera revistas típicamente femeninas. De tanto en tanto hacen circular la revista "El Soldado" con sus consabidos ataques al marxismo y la subversión y con abundantes "noticias sociales" sobre sus fiestas y sus conmemoraciones. En las visitas se trata de impedir que los familiares transmitan cualquier información sobre lo que está pasando afuera.

De todos modos a través de ellos siempre alguna cosa se filtra. Así, a mediados del 78, nos enteramos de la reorganización del PVP y de la salida de "Compañero". Esto después nos fue confirmado por los propios milicos que le mostraron a una compañera recortes de "El País" refiriéndose al acto de Barcelona, donde estuvieron Mauricio Gatti y Prieto. (La compañera tenía su familia en España y el Capitán Parisi quería mostrar con los recortes que se "seguía atacando al Uruguay".

VISITA DE ADULTOS

Con cada visita de adulto entra y sale una carta, previamente censurada. Tienen visita autorizada los familiares directos: padres, hijos, esposas, hermanos, concubino. Otros familiares deben hacer una solicitud especial, explicando el motivo.

Las visitas son cada dos semanas, media hora. Hasta diciembre de 1978 fueron con reja. Cada compañera era vigilada por una Policía Militar Femenina. Los temas que se pueden hablar son los "familiares". No autorizan a hablar de otras cosas, como ser situación de las demás compañeras presas, situación del país o noticias de otro tipo aunque no sean políticas.

La milica tiene el derecho de cortar la visita si considera que se está violando ese reglamento. Lo más frecuente es que durante la visita amenace con cortarla si se sigue hablando de tal o cual tema.

De todas maneras, por supuesto que los temas que se hablan van muchas veces más allá de lo familiar. Lo que se hace es "adornar" un tema para que parezca familiar. Cosa relativamente fácil de hacer cuando se trata de hablar de compañeras o de preguntar por gente. El ingreso de noticias sobre la situación del país, ya es más difícil.

Las PMF deben pasar un informe sobre los temas más importante hablados en la visita. Es de suponer que algunas veces dejan hablar algunos temas que no están permitidos "legalmente" para oir lo que dice la compañera y así pasar un informe más detallado sobre ella. De todas maneras, se les escapa mucha cosa. Y, además, es muy difícil que retuvieran fielmente las diez visitas o más a que deben asistir al cabo del día.

A partir de diciembre de 1978 las visitas comenzaron a hacerse con "teléfono". Entre el preso y la visita hay un vidrio. Desaparece el control individual y solo algunas PMF se pasean vigilando.

Se está construyendo un edificio que

ellos llaman "locutorio" que todo parece indicar va a ser destinado a la realización de las visitas.

Además de las visitas "regulares" que mencioné, están las "especiales" que pueden ser de media hora más beso al final.

Está también la visita "directa" que es sin ninguna separación, al lado del familiar, con posibilidad de besarlo. Siempre con la milica al lado, por supuesto.

Cuando la presa cumple años la visita "legal" es de media hora y para esa oportunidad deben hacerse las solicitudes de otros parientes no directos que deseen verla.

Casi todos los fines de año se han dado visitas especiales. Desde agosto de 1978 se comenzaron a dar visitas "directas" en las barracas.
A partir de setiembre empezaron a dar este tipo de visitas en un sector. Antes de eso hicieron pintarlo y acondicionarlo por las compañeras. Terminada la visita el familiar podía entrar a una de las celdas (vacía, pues a las compañeras se las había hecho pasar a otra). Entonces se le podía mostrar al familiar el lugar en que uno vivía, el baño y el corredor.

Este sector fue el que tuvo el incidente con el Capitán Parisi. Es decir que no tenía ninguna actitud condescendiente con los milicos, o sea que no se trataba de un premio ni nada por el estilo. Sabían que a la mayoría del sector le daba mucha rabia que se les dieran visitas especiales cuando no se lo daban al resto de las compañeras de los otros sectores.
Este tipo de visitas dejan un saldo positivo que es que a veces los familiares pueden pasar alguna información (entre beso y beso alguna cosa pasa). De esta forma nos enteramos del asesinato de la Sra. de Heber y de nuevas detenciones de compañeros del PVP y del secuestro en Brasil de Lilián Celiberti y Universindo Rodríguez.

VISITAS DE NIÑOS

Son todas las semanas, durante una hora. Están autorizados a visitas los hijos y hermanos de las compañeras que tengan hasta 14 años.

En diciembre del 77 inauguraron un predio que se encuentra casi a la entrada del Penal en donde pusieron un par de hamacas, dos sube y baja, un tobogán y arena. También hay un laguito y algunos animales (patos, gallinas, cerdos, vacas, ovejas y otros animales). Cuando llueve, las visitas se realizan en el casino de oficiales

A las visitas van dos PMF, además de la guardia masculina armada. Hasta principios de 1978 cada sector le podía llevar a los niños algunos juguetes, hechos por las compañeras, que eran revisados antes de ir a la visita. Después debían traerse nuevamente. También se les podía llevar queso,dulce y fruta (de los que entraban en los paquetes).

Luego vino una orden de que no se podía llevar más ningún juguete a la visita.

Algunas compañeras fueron a hablar con el oficial encargado para ver si se podía modificar la orden. Porque sobre todo con los niños más chicos, se sentía mucho la ausencia de los juguetes (porque además las visitas se hacían siempre en el casino de tropa, porque era invierno. Este es un lugar cerrado y sin ningún atractivo). La respuesta en ese momento fue que la orden no iba a ser modificada.

Posteriormente empezaron a entregar una caja de juguetes, que es la que usan todos los sectores, que está en manos de ellos. Algunos de los juguetes que pusieron en esa caja son objetos que eran muy queridos por algunas compañeras y que les fueron requisados.

Los niños no se pueden llevar nada de las visitas. La madre que le dé un pañuelito o lo que sea, es sancionada. Sólo se puede llevar algún regalo cuando la compañera hizo la solicitud para entregarlo con el motivo de ser el cumpleaños o algo así.

BIBLIOTECA

Tanto en la biblioteca como en la cantina, son compañeras las que trabajan, nombradas por los oficiales. Hasta fines del 76 había en ambos lugares compañeras bien dispuestas (es decir,que no estaban mal ni colaborando con los milicos). Había también alguna colaboradora, pero estaban mezcladas.
En general, dos o tres compañeras trabajaban en cada lugar y se encontraban centralizadas (la biblioteca y la cantina) en un sector del Celdario.
Posteriormente le empezaron a dar a ambas tareas un cariz más definido y cambiaron alguna de la gente que había por otra de más confianza de ellos.

El trabajo de biblioteca es interesante porque sí allí hay compañeras bien

dispuestas, se permite una mejor y -- más preocupada distribución de los libros. Y además, no pasan las cosas -- que sucedieron posteriormente cuando allí pusieron gente de su confianza. Por supuesto que las compañeras destinadas a Biblioteca no tienen la libertad de hacer lo que quieren porque todo está bajo el control del S2.

Cuando comenzaron a poner colaboradores en Biblioteca, empezaron por Jacqueline Riuss de Barreiro, colaboradora, pervertida y sin ningún nivel cultural. Ella misma se encargaba de censurar y llegó a hacer cosas tan burdas como arrancarle las páginas a un libro que hablaba de la Revolución -- Francesa. Más realista que el rey, se decía que censuraba más que los propios milicos. En la barraca de ella se pasaba mirando qué libros las compañeras tenían interés en leer, para no mandarlos. Llegó a hacer una especie de registro con los libros que pedía cada compañera. La organización de la biblioteca estando ella fue un desastre y nunca venían los libros -- que se pedían, no se respetaban los lugares de los sectores.
Después que ella fue liberada pusieron como persona de confianza a Ana María Castañetto (hermana de los asesinados del MLN). Esta persona era -- del MLN, está colaborando a niveles de gran bajeza moral.
Los libros que constituían la biblioteca eran los enviados por los familiares, en el período en que esto era permitido. Pero desde el 76 no entraron más, ni libros ni revistas.
Están también los libros que se les llama del EMR2 (Establecimiento Militar de Reclusión Nº 2), que son los que ellos ponen. Son casi todos con temas de política, de derecha, por supuesto. Está por ejemplo, "Psicopolítica" de Caviglia Cámpora y unos cuantos pasquines contra el marxismo, la subversión, etc.

Algunos de los libros retirados en la última censura fueron los siguientes:

"El mundo es ancho y ajeno",de Ciro Alegría.
"Teresa Batista cansada de guerra" de Jorge Amado y "Los capitanes de la Arena" del mismo autor.
"El otoño del patriarca" de Gabriel García Márquez.
"Hijo del hombre" de Roa Bastos.
"La casa verde" de Vargas Llosa.
"Alegoría y escarnio" y "Crónica de pobres amantes" de Pratolini.
"El sepulcro de los vivos", de Dostoievsky.
"Demian" de Herman Hesse.
"Luz de agosto" de Faulkner.
"Historia social de la literatura y el arte" (Tomo 3) de Arnold Hauser.
"La condición humana" de Malraux.
"Espartaco" y otro más de Howard Fast.
"La búsqueda de lo absoluto" de Balzac.
"Norteamérica al desnudo", de Simone de Bauvoir.

SISTEMA DE PAQUETES Y CANTINA

Los paquetes pueden entrar una vez -- por semana, estando permitida la entrada de: manteca, queso, dulce, miel, café y fruta, en cantidades estipuladas por ellos. También puede entrar - ropa, la que se usa debajo del uniforme, lana para manualidades y cosméticos.
Los entregan al otro día o a los dos días de haber sido depositados. El familiar debe preparar una lista donde dice las cosas que manda. Esa lista viene con el paquete y en el momento de la revisación se mira dicha lista para corroborar si está todo. Es poco común que falte algo ya que los paquetes vienen directamente desde donde los familiares lo dejan para ser revisados.
La revisación la hacen soldados "coordinadores", encargadas de los paquetes. Es bastante estricta: se corta - en pedazos la manteca, el queso y el dulce, se mira la fruta una por una y todo lo que venga. La revisación de todos los paquetes les lleva muchísimo tiempo, pero la hacen con especial ciudado.

USO INTERNO DE LOS PAQUETES

Una vez que el paquete entra al sector, deja de ser de uno, para pasar a ser de todas, a no ser las cosas más personales como ropa u otros. Lo que sea comida se deja en el lugar común y allí hay dos compañeras que se encargan de arreglar la distribución para toda la semana. Esta es una forma de organización creada por las compañeras, por supuesto.

Por diferentes motivos, un cierto porcentaje (20 o 30%) no recibe paquete, ya sea por no tener familiares que -- puedan enviarlo o por dificultades económicas. Además hay grandes diferencias entre lo que puede enviar una familia en mejor situación económica -- que una con serios problemas de subsistencia, que son las más. Por eso lo que se hace es poner todo en un -- fondo común, sin siquiera contabilizar lo de cada una y se distribuye en forma igualitaria. Así todas recibimos lo mismo.

Las colaboradoras y otra gente que está mal personalmente, tienen su paquete separado del resto, así como el gasto de la cantina. Lo hacen como una forma de demostrar que no quieren saber más nada con las formas comunitarias de convivencia y distribución y para marcar una distancia con el resto de las compañeras.

CANTINA

Funcionan por medio de un depósito que hacen los familiares. Lo pueden hacer en diferentes cantidades a lo largo del mes. Tienen un tope de depósito que era, a fin de 1978 de 150 N$ (150.000 pesos viejos). Los productos de cantina son encargados por ellos y parecería que no les ponen recargos.
Se compran las cosas de uso más importante y que no pueden entrar por vía familiar y que ellos no dan: cigarros, azúcar, yerba, jabón, papel higiénico, hojas de escribir, lapiceras, té.
También existen otros productos como dulce de leche, cremas para la cara y cosas de este tipo, pero que nunca da la plata para comprar.

ORGANIZACION INTERNA DE LA CANTINA

Ocurre lo mismo que con el paquete. La plata no es de nadie. Todo se divide entre todas y nadie tiene más derecho porque sus familiares le depositen más dinero y a otras menos. Además hay muchísimas compañeras que no reciben ningún depósito.
Si bien los pedidos deben ser enviados a cantina en forma individual (así lo estipularon ellos), en realidad responden a las necesidades colectivas, cubriendo progresivamente los depósitos de las compañeras. Ninguna compañera lleva su cuenta sino que son administradas por las compañeras que durante ese mes (es rotativo) les toca esa tarea interna.
Este es también un sistema de organización creado por las compañeras. En este caso también las colaboradoras y otras llevan su cuenta aparte.
Aparte de esto, como decía antes, hay dos o tres compañeras nombradas por los oficiales que están al frente de la administración de la Cantina para todo el Penal.

COMIDA

A la cocina concurren a trabajar las compañeras de todos los sectores, preparándose ahí la comida de la tropa y de las compañeras toda junta.
En la cocina hay dos soldados hombres llamados "rancheros" que son los encargados de la comida del día. Ellos viene a ser los que dirigen la actividad, participando además en la elaboración.
El trabajo que fundamentalmente realizan las compañeras es el lavado de la verdura, pelado de papas, mantenimiento y limpieza del local y los tachos y revolver la comida (esta es una de las tareas más pesadas pues las ollas y las cantidades a revolver son enormes).
Toda la tarea de cocina es agotadora pues todo se hace en gran escala. Pelar de 4 a 6 bolsas de papas (50kg.), transportar los tachos con la comida, que son sumamente pesados, etc.
La comida que brinda el establecimiento es: una taza de leche y un pan para el desayuno, almuerzo y cena.
El almuerzo en invierno consiste en: polenta o fideos con tuco y una vez a la semana puchero, consistente en un pedazo de carne, papas o boniatos, pirón y sopa.
En verano: se come más arroz que polenta. De noche, tanto en invierno como en verano, se come guiso. Tres veces por semana (antes era todos los días) se come postre, que puede ser arroz con leche, crema o sémola.
Como se puede ver la comida es en base a harinas, comiéndose muy pocas proteínas. La carne es sumamente escasa. Además, no todos los días dan la misma cantidad de ingredientes porque eso depende de lo que haya otorgado la "Intendencia del Ejército". A veces el guiso de la noche, por ejemplo debe hacerse solamente con cebollas y fideos y algún pedazo de carne porque no hay otra cosa.
El invierno del 78 fue muy duro en el aspecto alimentación, pues las cantidades eran muy escasas: una olla de las grandes de puchero (del tipo del que se usa en una casa de familia) para todo un sector de 40 personas. Las compañeras quedaban realmente con hambre. Además, con el ritmo de trabajo exigido últimamente, se necesitaba comer más. Las compañeras aplacaban un poco el hambre con los alimentos provenientes de los paquetes familiares, pero como estos son repartidos entre todas, nunca es suficiente y da para porciones muy pequeñas para cada compañera.

SALUD

Hay varias compañeras con serios problemas de salud. Delicados problemas cardíacos, problemas de asma, etc.
Las compañeras que están más enfermas están eximidas de los trabajos afuera.
No obstante, a mediados del 78, con

su política de trabajo, obligaron a ir a trabajar a compañeras que estaban eximidas, ocasionándoles serias recaídas en sus problemas de salud. Esto lo hicieron por unos días y luego las volvieron a eximir. Además hay muchas compañeras mayores con problemas de presión y otros propios de la edad.

El médico del establecimiento (también militar) no indica, sino que "aconseja" tal o cual tratamiento. La diferencia entre indicar y aconsejar consiste en que si "indicara", eso debería cumplirse. En cambio "aconsejar" significa que debe pasar por las oficinas del S2.

Por ejemplo, para tener un régimen de comidas, hay que hacer una solicitud luego que el médico lo "aconsejó", así como para otros tipos de tratamiento.

La salud es otro aspecto en que las compañeras están sometidas a la arbitrariedad, siguiéndose una política distinta para cada compañera. Según el mayor o menor grado de hostigamiento que se planteen en ese momento con la compañera, esta podrá tener suerte o no en que el S2 le de el visto bueno al "consejo" del médico.

El que decide siempre es el S2. El médico, aún siendo militar, como no está al tanto de los teje y manejes que se plantean en torno a cada compañera, no tiene poder de decisión.

El deterioro que sufre la salud a los años de estar preso es muy grande ya que las condiciones a que se está expuesto, tanto psíquicas como físicas, son altamente negativas.

Por otra parte, en el último período, dada la intensidad de los trabajos, a las compañeras se le agudizaban o les aparecían enfermedades de la columna, reumáticas, etc.

Los regímenes especiales de comida para compañeras con problemas de salud, que en un momento llegaron a ser hasta 70, en la actualidad se redujeron a 15. Y no porque no haya necesidad, sino porque la orden de arriba es de no darlo.

POLICIA MILITAR FEMENINA

Son un cuerpo especial del Ejército, creado a partir de 1973. Hasta ese momento las que trataban con las presas eran la Policía Femenina.

Desde el punto de vista jerárquico, son personal de tropa, teniendo los mismos grados que la masculina: soldado, cabo y sargento.

La inmensa mayoría proviene del interior - muchas de zonas fronterizas -. Su tarea más común es la de cuidar a las presas, pero también hacen guardias en el Hospital Militar, en el ESMACO (Estado Mayor Conjunto) y otras dependencias militares.

Dentro de las que cuidan a las presas existen dos diferenciaciones: guardia de segurid d y admnistración.

Las de guardia de seguridad con las que están afectadas a la vigilancia directa de los sectores, en la tarea represiva más directa.

Las de administración integran los llamados "coordinadores" y se encargan de las tareas de supervisión general. Arreglan los grupos de trabajo, (quiénes salen a trabajar, a dónde y a hacer qué), se encargan de la distribución de la comida. De recibir a los familiares para la visita. De recibir y repartir los paquetes. También están las que hacen tareas concretas en el S2: escriben a máquina, tienen al día las fichas. Vendrían a ser las secretarias de los oficiales del S2.

Cada sector tiene, además, una "coordinadora", a la cual se tienen que dirigir las presas para plantearle los problemas que tengan.

Ninguna de estas dos diferenciaciones son estables, es decir, ninguna soldado pertenece a la guardia de seguridad o a la administración para siempre sino que van rotando continuamente. Por supuesto que hay escalas de méritos, cuñas y demás para conseguir las ubicaciones más codiciadas.

Las de administración permanecen más tiempo en cada lugar, pero las de vigilancia cambian permanentemente. Casi todos los meses vienen lo que ellos llaman "destacamento", con varias milicas para sustituir a las que se van. En el Penal están siempre uniformadas en forma similar a los hombres. Cuando están de guardia en el ESMACO, por ejemplo, y para desfiles, usan pollera.

Trabajan mucho, ya que las guardias en Punta de Rieles son de 24 horas. Descansan un día y así. Tienen además que concurrir a clases de entrenamiento, gimnasia, natación, judo, karate, tiro. D entro del Penal no portan armas de fuego sino un palo, "el talete".

Además reciben clases de adoctrinamiento permanente. Ahí les dicen cómo somos, qué objetivos perseguimos, etc Las PMF son muy coherentes en cuanto a su relación con nosotros. Muy duras. Es difícil encontrar a la "milica piola", cosa más posible de encontrar entre el soldado de tropa.

Son puro esquema acerca de las presas. Les han metido en la cabeza que uno siempre las quiere pasar, entonces cualquier cosa que uno les diga, aunque no tenga nada que ver con ellas, se lo toman así. Y es tanto el odio que nos tienen que si tuvieran libertad de acción harían cualquier cosa. Ante los mismos hechos responden todas de la misma manera. Las que aparecen como un poquito más "piolas" y hace años que están, lo hacen porque hay orden de arriba de que se presenten así. Por la relación que se da,es imposible que ellas permanezcan un cierto tiempo y no se endurezcan.O se endurecen o se van. Porque el trabajo que realizan, con las características represivas que tiene así lo exige.Con el correr de los años han ido adquiriendo más responsabilidades en cuanto a su tarea directa con las presas. No solo deben cuidar sino también hacer trabajo de inteligencia. Existen algunas soldados, de las que hace más años que están, que se sabe que son del S2, lo que quiere decir que trabajan especialmente para obtener información. Algunas que están desde el 73 conocen realmente muy bien tanto las características personales de algunas compañeras como generales de las presas.

Para entrar en el Ejército deben hacer una prueba de admisión. Si son solteras no se pueden casar durante dos años (si se casa durante ese lapso es dada de baja), aunque pueden ingresar ya casadas.

En general han cursado el liceo y algunas poseen algún estudio superior, aunque no es lo más común. Hay alguna maestr , alguna que sabe algún idioma.

La Compañía de ellas, o sea el lugar donde están centralizadas está en Avenida Italia y Bulevar Artigas. Allí viven algunas que no tienen casa.

A partir de 1976 se incorporaron a una tarea que no habían desempeñado hasta el momento: cuidar compañeras en los interrogatorios.
Desde ese momento estuvieron en el llamado "Galpón" y en la "Tablada",lugares de interrogatorio, siempre en su tarea de vigilancia a las compañeras.

A pesar de pertenecer al personal de tropa, la preocupación de los milicos de darle más importancia a este cuerpo es notorio. La diferencia cuando se ve a un grupo de ellas salir de particular, y a un grupo de soldados hombres, es muy grande. Ellas se visten mucho mejor, tienen mejor gusto, además de un mayor nivel cultural. Entre ellas a veces conversan de libros cine, música, conversaciones que entre la tropa masculina nunca se oyen.

Algunas de ellas han realizado tareas de colaboración directa con la OCOA. Por ejemplo, cuando el secuestro de los compañeros en Buenos Aires en el 76, cuando fueron trasladados a Montevideo, algunas de ellas participaron dando cobertura a toda la farsa montada. Hicieron el papel de compañeras para registrarlas en hoteles de Montevideo y luego cuando las presentaron a la prensa como detenidas en el Chalet de Shangrilá.

En 1977 llegaron informaciones de que se había visto a dos de ellas torturando en los interrogatorios. Esto no está totalmente confirmado, pero no sería de extrañar porque dada la preparación que reciben, este tipo de"tareas" como cuidar a las compañeras en los lugares de tortura les gusta (lo han manifestado abiertamente). Así que no es de descartar que algunas se hayan prestado también a torturar.

COBRO DE HOSPEDAJE

Es la llamada "deuda". Esto significa que uno debe pagar por los años de detención una cantidad de dinero por día, que es reajustable. Las compañeras que estuvieron desde el 72 y salieron en el 78, por ejemplo, deben pagar una deuda que oscila entre los 13.000 N$ y los 15.000 N$.

No es obligatorio el pago de la deuda pero sin pagarla no se puede salir del país legalmente ni comprar ningún tipo de bien porque se tiene una deuda con el estado. O sea que ellos no le dan el permiso a ningún ex- preso para irse, sin previamente pagar la deuda. Las compañeras que son expulsadas, para poderse ir deben pagar también. A alguna gente, parecería que le permiten pagar la deuda en cuotas.

OFICIALES VINCULADOS AL PENAL

Director del Penal, Cnel Barravino - Su cargo no le implica un trato muy directo con las presas, sino que está un poco por encima de esta función.

Se trata de un hombre de unos 40 años pero que aparenta más, alto, de figura atlética, morocho, casado, con varios hijos, alguno de ellos ya estu-

diando la carrera militar.

Se comentaba que había sido retirado de otros puestos, entre ellos la Intendencia del Ejército, por su falta total de diplomacia. Se trata de un tipo bestia en toda la acepción del término.Capaz de decir cualquier cosa, de gritar cualquier cosa.

Sus actitudes cuando se producen visitas internacionales son también caracterizadas por su falta de tacto y educación.
Una de las anécdotas más conocidas es sobre la visita del padre de una compañera, al cual invitó a recorrer el Penal. Ese señor era un Juez Civil y su hija había tenido diversos problemas, incluso parecería que fue violada en dependencias de la OCOA.

Refiriéndose a las presas, en esa oportunidad, el Cnel. Barravino le dijo al Juez: "Aquí están las hijas de mujeres de la calle, de prostitutas". El Juez le replicó y se produjo un altercado bastante fuerte.

Otra anécdota es cuando se produjo una visita de varios delegados internacionales, entre los que se encontraba un soviético. En su recorrida les permitieron visitar las celdas. En una de ellas ya habían entrado varias personas y estaba medio llena, y el soviético se quedó en la puerta. El Cnel. Barravino le dijo: "Entre nomás, tiene miedo?" Como diciendo si tenía miedo que lo dejaran preso a él por ser comunista.

Son famosas las sanciones aplicadas por el Cnel. Barravino por lo absurdas. Cada vez que andaba de recorrida por las celdas todo el mundo se pone a arreglar las cosas porque es famoso por las sanciones colectivas por "falta de orden".
Por ejemplo, un día entró en una celda y sancionó a todas las compañeras que la ocupaban porque había una manchita al pie de una cucheta. Además, parece que él tenía un problema especial, una manía, con los pisos de parquet. Y era infaltable en sus recorridas hacer comentarios sobre "lo bueno que eran los pisos y las cualidades de la cera, térmica, higiénica".

Su vinculación con las presas era muy esporádica. No las llamaba casi nunca. De esta tarea se encargaba el S2 directamente.
Lo que sí es rutina es que cuando las compañeras se van en libertad para la casa, es al Cnel. al que le toca dar el "discurso" de despedida.

A una de las compañeras que despidió le preguntó, en torno paternal y como dando entrada para alguna reflexión filosófica de "arrepentimiento", de qué le había servido todo ese tiempo en la cárcel. La compañera le contestó que había aprendido a hacer manualidades y otras cosas de ese tipo. Barravino se indignó y la hechó abruptamente, diciéndole que ella era una de las que iba a volver pronto.

Otro comentario que le hizo a una compañera del MLN, también en su "discurso", hablándole del MLN y comparándolo con el PVP, como para decirle que ella y el MLN no eran así le dijo: "esa gente del PVP sigue metida en todos lados. Están metidos en Brasil,en Argentina... hasta en Palestina".

Era temido no sólo por las compañeras sino también por la tropa. Cuando lo veían venir se ponían de firme y bien arregladitos, ya que es arrollador con sus sanciones también para la tropa. Las compañeras le llamaban "El Viejo". La tropa también lo llama así. Tiene un Mercedes Benz oscuro que maneja él mismo.

El Cnel. Barravino dejó el cargo en diciembre de 1978. No recuerdo el nombre del sustituto, creo que es un tal González. Se trata de la renovación normal en los cargos militares.

Sub Director Teniente Coronel Washington Creci -

Estaba en el cargo antes de yo ingresar en el Penal, continuando en él.Si bien aparentemente su vinculación no era estrecha con las presas, es un hombre que maneja mucha información, sobretodo referente a actas, en especial del MLN. Tiene gran influencia a nivel de los militares. Es un tipo muy inteligente, siendo tranquilo, no cumpliendo una tarea represiva directa. Sí realiza la labor de inteligencia interna. No gritaba, no sancionaba, se pasaba largos ratos contemplando la actividad de las presas, el trabajo, los sectores y su movimiento.

Es un hombre de aparentemente unos 50 años. Muy gordo, alto, cutis blanco sonrosado, canoso. Es casado. Tiene un colachata pero no moderno. Le decían "el chancho Creci" o "el Gordo Creci". Es un elemento peligroso. Tiene relación estrecha de funcionamiento con el SID y con la OCOA.

Servicio de Inteligencia, S2 -

Mayor Vázquez - Tiene unos 40 años, flaco, morocho, alto. Tuvo una corta actuación en el Penal. Ocupó el cargo de dirección del S2 durante cerca de un año.
Durante su actuación se vivió una etapa de marcado terrorismo en el Penal ya que este hombre se caracterizaba por llamar muy habitualmente a las compañeras a hablar al S2. Tenía la manía de que se funcionaba políticamente y se pasaba preguntando en algunos sectores con quién funcionaba,pregunta que pone muy violentas a las

compañeras.
Le gustaba mucho revolver las actas y el expediente y llamar a las compañeras a hablar de qué se había hecho, otra cosa que pone muy violento. Si bien esto lo hacen a vec es, este Mayor lo hacía con mucha frecuencia y a propósito, sabiendo que es una cosa que le molesta a la gente.

Fue él quien orquestó una operación - interna que consistió en lo siguiente:

Enviar un gran número de compañeras bien a las barracas, que crearon una muy buena organización interna. Todo ese tiempo fue trágico para las compañeras de esa barraca porque se pasaba llamándolas y relajándolas, diciéndoles que funcionaban, etc.
A fines del 77, en fechas como el 25 de diciembre y el 31, mandó a un número grandísimo al calabozo (tanto es así que tenían que estar de a dos) por "promover disturbios" en la Barraca. Todas estas compañeras después fueron trasladadas nuevamente al Celdario, así como otro gran número de compañeras que, aún sin haber sido calabocea das, fueron de nuevo al Celdario. La maniobra consistió en generar esa especie de provocación, enviando a la barraca a compañeras bien, sabiendo - que iban a tener una actitud mejor -- que las que normalmente se encuentran en Barraca (pese a lo cual hay también mucha gente bien en Barraca). Y luego de "endulzarlas" con las condiciones de detención relativamente más livianas de Barraca, calabocearlas y vol-- verlas a las celdas.

El Mayor Vázquez fue uno de los que más se dejó llevar por subjetivismos, dándole mucho crédito a los chismes de las colaboradoras.
Concretamente, muchas de las compañeras que fueron calaboceadas ese fin de año fueron señaladas por las colaboradoras. En algunos casos se trataba efectivamente de compañeras que -- promovían la organización interna,pero en otros casos fue por bronca personal de alguna colaboradora contra una compañera que dio su nombre y por lo cual se comieron dos meses o más - de calabozo a rigor, incomunicadas.

Así como se encargó de sancionar a -- diestra y siniestra, el Mayor Vázquez también premiaba a alguna gente. concediendo visitas especiales y demás, tratando de sembrar la división interna.
Este hombre estuvo vinculado con interrogatorios.
Fue sustituido por el Teniente Coro-- nel Maurente. La siguiente informa-- ción no es segura y fue proporcionada por el propio Maurente a una compañera: Vázquez está trabajando en el Comando en el estudio de las compañeras que van a salir en libertad y resol-- viendo quienes serán detenidas por Medidas Prontas de Seguridad. Con su actuación en ese rubro estaría también relacionada la retención de muchas -- compañeras por MPS que son llevadas a Paso de los Toros, cosa que ocurre -- con frecuencia últimamente.

Teniente 1º Roberto Etcheverría -

Es un tipo muy joven, de unos 26 o 27 años. Es sorprendente la carrera meteórica que ha hecho, no tanto en su grado sino en sus responsabilidades. Se lo ha visto interrogando en el 74, concretamente estuvo vinculado directamente con el expediente 26 de marzo., y con detenciones de compañeros del MLN en principios del 74. También participó al frente de operativos, deteniendo gente en contactos, etc.
Un tiempo después empezó a trabajar en el S2. Tiene como característica - el ser muy cargador, llegando a decir inclusive que se había enamorado de algunas compañeras. A menudo llamaba a compañeras no porque estuvieran dispuestas a colaborar o para "sacarles" algún dato, sino porque les gustaban. Es de Melo y está casado con una mu-- jer que sus padres tienen campos en Durazno.

Tiene estatura mediana, blanco, tipo rubio, aspecto de medio mongólico. El último auto que usaba era un Fiat 850, blanco.
Se suponía que seguía vinculado a las tareas de inteligencia porque venía a menudo al Penal en camionetas militares, con carpetas debajo del brazo. Dejó el cargo en el Penal a mediados de 1978.

Capitán Parisi -
Es un tipo joven, de unos 30 años, alto, morocho, tez morena. Casado. Tiene una hermana que es escribana. Es decididamente un hijo de puta. Agresivo, violento, no intentó nunca caer simpático ni tener una actitud demagógica como algunas veces han hecho o-- tros.
Acostumbra amenazar a las compañeras y su postura era siempre de "malo".En mi sector se encargó de hostigar mu-- cho, llamando mucho a gente del Partido Comunista, en especial a una compañera que le tenían mucha bronca por su actitud firme en el interrogatorio.

Por los datos que se manejaban se supone que él estuvo vinculado a los interrogatorios de los militantes del PC en el 75.. Es uno de los encargados del S2.

Teniente Coronel Maurente-

Es el encargado general del S2. Es un hombre de unos 45,50 años, estatura - mediana, morocho, pinta típica de milico. Casado, con dos hijas jóvenes.

Teniente 2º Gustavo Maurín - Es un tipo alto, morocho, fuerte. Se caracterizaba por su pinta poco común entre los oficiales. Siempre andaba fumando pipa, con botas de montar. Tanto que las compañeras le llamaban "lord". Según lo que yo sé, que desde luego, es parcial, nunca cumplió un papel agresivo. Era un tipo correcto en el trato. Personalmente, yo no conozco incidentes con él. Es casado, con una hija chica. Tendrá unos 30 años.
Era uno de los oficiales del S2 y fue sustituído en diciembre de 1978.

Otros oficiales que trabajaban vinculados al Penal, pero no en el S2:
Mayor Covas. Es un tipo de más de 40 años, petizo, casado, con un hijo.
Mayor Viera: Tiene unos 50 años, morocho, petizo, gordo, casado.
Teniente Mendoza: Alto, de unos 35, 4 40 años, complexión fuerte, morocho, casado, una hija.
Un tal Rodríguez, no recuerdo el grado, creo que era Mayor o Teniente Coronel. Petizo, morocho.

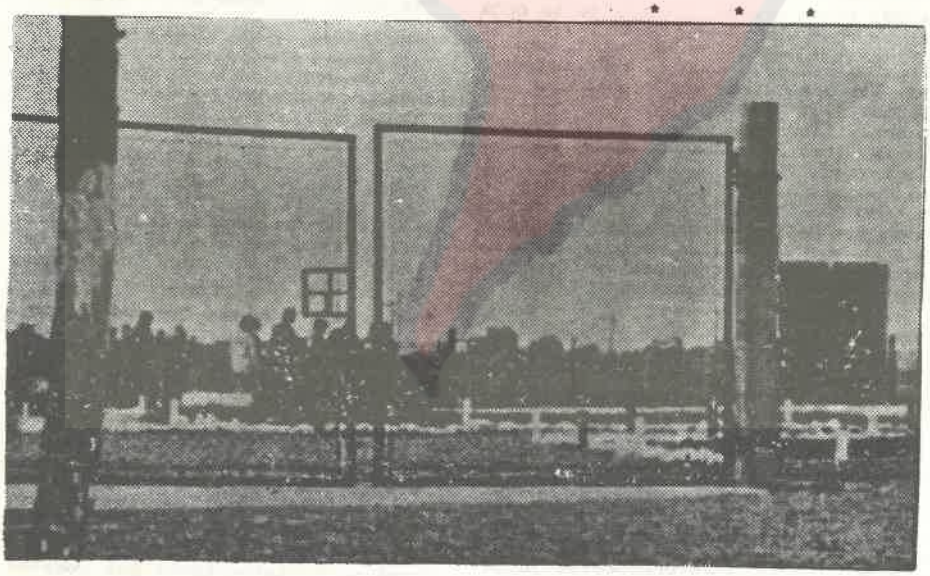
Hay algunos oficiales pertenecientes a la Policía que se vincularon con el S2 a partir del ingreso en 1977 de compañeras provenientes de cárceles bajo dirección policial (Carlos Nery y Cabildo): Fuentes, creo que Alférez, flaco, morocho, de unos 28 años, de Melo. Tiene un temperamento muy inestable. El estuvo vinculado, entre otros, con las compañeras que se negaron a trabajar en los calabozos, pues a algunas de ellas las conocía de Carlos Nery. (Fue cuando varias compañeras se negaron a poner cesped alrededor de unos calabozos nuevos).
A una de las compañeras que mandaron a calabozo por ese motivo, él la agarró en el calabozo a empujones y la tuvo de plantón. Pasó a cumplir otras funciones en el 78.
Coelho, Alférez o Teniente, joven, no más de 30 años. Alto, morocho, cutis blanco. Estuvo un tiempo encargado de las Barracas.

* * *

En varias oportunidades iban al Penal oficiales de otros lugares, a cosas muy diferentes. A jugar al polo, de recorrida a ver el Penal y en misiones internas, a ver a los oficiales.

Cada tanto también venían los milicos grandes, los jefes de la Región. En esas oportunidades de recorridas, cualquiera fuera la importancia del "visitante", se extremaban los criterios, las órdenes de limpieza y arreglo de los sectores. Tanto es así que una vez vino el "viejo Cristi", siendo Comandante y preguntó: " Y esas mujeres dónde guardan los bultos?", de tan ordenado y escondido que estaba todo por orden del 2.

* * *



Portón para la entrada de vehículos militares. Atrás se puede observar a las compañeras trabajando de acuerdo al sistema de trabajo obligatorio no remunerado.

OCOA

La presencia y vinculación de la OCOA con los presos no se limita al primer momento de la detención, interrogatorio, tortura y demás, sino que se continua en todo lo relacionado con los presos en la cárcel. Así es que van de tanto en tanto Gavazzo o Silveira, entre los más conocidos, al Penal. En algunas oportunidades llaman a alguna compañera que pueden conocer por haberla interrogado y le hacen preguntas sobre su caso (aún haciendo años que esté detenida) o preguntas personales.
Entran en general con su aire de patoteros habitual, sabiendo que a ninguna compañera le hace gracia verlos, y mucho menos que sean llamadas pues hacen recordar "el momento de la caída" y las torturas bestiales que la siguieron.
También algunos de los que han sido y son encargados del S2 se sabe que ha estado vinculado con la OCOA, como es el caso del Teniente Roberto Etcheverría, ex- encargado del S2 del Penal. Ahora pasó a cumplir otra tarea, pero también se lo veía venir a menudo,con carpetas bajo el brazo, ya no cumpliendo ninguna función orgánica en el Penal.

Queda claro que el interés de la OCOA no es solo interrogar en el primer momento sino también estar en la conducción política de todo lo relacionado con los presos una vez llevados a la cárcel.
Quieren saber qué pasa con las compañeras, como se portan y demás. Son muchas veces ellos quienes deciden si una compañera debe irse en libertad cuando cumplió su condena o ser retenida por Medidas Prontas de Seguridad. Detrás del S2, detrás de cada cárcel, se encuentra directamente la OCOA actuando y dando directivas.

Los oficiales de la OCOA y del S.2 tienen a su cargo otro tipo de tareas dentro del Penal.
Por ejemplo, cuando el año pasado se realizó el juicio público a Ivonne Trías, el diario "El País" hizo una crónica de muy mala fé sobre lo ocurrido.

Por un lado intentaba presentar a la compañera Ivonne como un ser imperturbable, una desalmada. Por otro, la comparaban con otra compañera, juzgada el mismo día, intentando presentar a esta última como una colaboradora o algo por el estilo. Lo cual también era totalmente falso.
Días después, en un intento de quebrarla moralmente a Ivonne, un oficial le llevó los recortes de "El País" diciéndole: "Ves, te dejamos bien quemada ante la gente". Desde luego que ni eso ni otras verdugueadas han quebrado a la compañera.

LAS FORMAS

EN QUE SE RESISTE

" Otros esperan que resistas
que los ayude tu alegría
que los ayude tu canción,
entre sus canciones.
Nunca te entregues ni te apartes,
junto al camino , nunca digas,
no puedo más y aquí me quedo. "

La resistencia va desde hechos grandes, hasta los más pequeños de la vida cotidiana.
El intento por parte de las compañeras de que la moral no caiga, de no desgastarse, es cotidiano.

Se trata de ubicar el estar presa como un período que ha tocado vivir,que hay que asumir de la mejor manera, viéndolo como una etapa más de la vida y no como una interrupción. Período en el que se debe tratar de avanzar lo más posible en todos los aspectos: de leer, de estudiar, de avanzar en la relación con las compañeras.Ubicándose de ese modo es que tratamos de salir adelante día a día.

Las presas están unidas más allá de los grupos políticos, sintiéndose unidas realmente ante un enemigo que es común y que exige respuestas de conjunto.

Algunos aspectos de la convivencia: A dentro prácticamente todo se comparte y las compañeras hacen grandes esfuerzos cada día por ir combatiendo lo que todos tenemos de individualista y buscar cada vez más las formas de colectivización en todos los planos,tanto el material como el personal.

Desde los paquetes que entran de la familia, que son comunes a todas, el dinero depositado en la cantina u otros aspectos como la realización de manualidades, por ejemplo.

En el último año, en un sector, se había logrado hacer efectivo algo que en años anteriores no había sido posible realizar bien.
Se hicieron todos los regalos que las compañeras podían enviar a su familia, en Reyes y fin de año, en conjunto. Y así se hicieron todos los regalos para los niños. Es decir que ya no cada compañera hacía su regalo sino que todas juntas hicimos los regalos de todos. Se trata de que cada día los problemas y las cosas a resolver no sean responsabilidad exclusiva de cada una

sino que pasen a ser problemas de todas.

También en todo lo que tiene que ver con la expansión las compañeras intentan que la participación sea lo más general posible.
Así es que para cada cumpleaños de una de nosotras se organice un pequeño homenaje, consistente en una guitarreada o una pequeña representación o algo similar.

Todas estas pequeñas cosas son hechos que a veces cuestan grandes esfuerzos Cuesta sentir a las milicas a los gritos para que nos callemos la boca cuando estamos cantando, por ejemplo. O que se pasen entrando al sector a ver qué pasa cuando se han dado cuenta de que ocurre algo fuera de lo normal. Cuesta amenazas de sanciones y sanciones mismas.
Pero igualmente las cosas se hacen. Teniendo en cuenta que solo la realización de hechos que reafirmen el compañerismo, la solidaridad interna, son los que realmente sirven. Que no importa que sancionen a una celda por cantar a coro (cosa prohibida), cuando lo que se está haciendo es homenajear a una compañera. Que peor es no hacerlo por miedo a la sanción, porque de esta forma se van perdiendo las formas concretas de demostración, de afirmación, de compañerismo, siendo, en definitiva, una victoria de ellos si lo permitiéramos.
En la cárcel, debe ser de los lugares donde surge más claramente la necesidad de unión, de compañerismo. Porque el enemigo ya no es una cosa abstracta, como quizás lo sea muchas veces afuera, sino algo muy concreto que se encuentra tras la reja de cada sector. Es el oficial que entra tipo "amo" a ver qué pasa con "sus presas", que entra a cualquier hora con aire de pesado. Son las milicas que prepotean continua y cotidianamente, son las formas brutales de trabajo que exigen que hagamos.
Entonces, como se los tiene allí nomás, en todo momento se tiene claro que la tarea principal de cada día es estar más unidas, para así enfrentarlos mejor en todos los aspectos.
Y esa unión va justamente desde las formas concretas de cómo lograr una respuesta coherente ante los diferentes problemas del trabajo, hasta lograr una mejor convivencia, un mejor conocimiento entre las compañeras.

También en cuanto a la unidad de las fuerzas políticas. La gente está en general en una actitud unitaria. Por eso cayó bien cuando nos enteramos allá por el 77 del acuerdo de Méjico, el llamamiento unitario contra la dictadura.

OTRAS DEMOSTRACIONES DE RESISTENCIA

* Intercambiar noticias después de las visitas y, cuando hay elementos, discutir sobre la situación política; también discutir sobre los problemas en el sector y los criterios para resolver entre todas tal o cual problema, eso que ellos llaman "funcionamiento" es lo que, para decirlo brevemente, hacen las compañeras como actitud de resistencia.
Pero hay muchas otras expresiones de este sentimiento. Me acuerdo de algunas:

* A tres compañeras profesionales les pidieron que realizaran trabajos relacionados con su profesión, para ellos. En los tres casos las compañeras se negaron, esgrimiendo diferentes motivos: que no estaban en condiciones de asumir tal responsabilidad, que tenían el título suspendido, y así, ninguna les hizo el trabajo.

* Una vez vino una "coordinadora" gritando en la puerta del sector que: "Quien sabía hacer crochet". No se oyó ninguna voz de ofrecimiento. Cabe aclarar que debe ser el tipo de manualidad que más saben hacer las compañeras. Después de este episodio el Capitán Parisi llamó a una compañera del sector para preguntarle concretamente si no sabía hacer crochet, porque parece que él quería unos almohadones para su despacho. Pretendía, el muy atrevido, que las compañeras le hicieran almohadones al S2. La compañera contestó que "justo era la manualidad que nunca había aprendido" por lo que le era imposible hacérselos. Y por ahí quedó la cosa.

* En otras oportunidades también preguntaron en la puerta de los sectores "Quien tiene piola de atar, para el Sub Director". No se oyó a nadie salir a ofrecer.

* También otro oficial le pidió a una compañera si le podía hacer un trabajo de repujado en cuero y la compañera le dijo que carecía de la experiencia como para hacérselo.

* Otra de las cosas que hay que hacer diariamente y que se convierte en un acto bastante importante es la llamada "formación de bandera". Esto significa bajar al patio de recreo (lo hacen todos los sectores) y ahí esperar a que se levante o baje la bandera, según sea de mañana o de tarde. O sea que esto se hace dos veces por día.

Las compañeras, más que llamarle "formación", le llaman "el plantón de la bandera" porque a veces se está media hora o más esperando que ocurra el he

cho. Todo esto en un clima de total tensión, ya que como están todos los sectores juntos (de espaldas, por supuesto, sin verse las caras) las milicas se ponen histéricas, gritando continuamente. No se puede ni tocarse el pelo, ni la cara, porque ya es interpretado como señal de comunicación. Tampoco les gusta que se tosa, por lo mismo.
Se debe permanecer parada, firme, con los talones juntos, sin moverse. De todas maneras siempre hay compañeras que se dan vuelta. También a veces se oyen conciertos de toses hechas a propósito, cosa que les da mucha bronca, o ataques de risa, cuando no aguantamos la tentación de reir ante las innumerables cosas ridículas que se están presenciando, burlando toda la falsa seriedad y "respeto" que le quieren dar a la ceremonia.
Durante estas formaciones muchas compañeras se desmayan, no resisten. Además, cuando se hacen en invierno, a primera hora del día, hace mucho frío. Y llegan al grado de que cuando una compañera de otro sector se descompone no es posible ni siquiera mirar para ver lo que pasó. Cuando a alguien le pasa algo el problema principal que les preocupa a las milicas es que nadie aproveche para mirarse, no si la compañera debe ser atendida.

* El edificio de los calabozos está relativamente cerca del celdario y desde algunos sectores se puede ver cuando llevan sancionada a alguna compañera. Y también desde los calabozos se pueden ver los sectores.
Los calabozos tienen una pequeñísima banderola. Las primeras compañeras que fueron calaboceadas siempre se asomaban por ahí para mirar para los sectores y de los sectores las saludaban. Todo eso es absolutamente prohibido.
A algunas compañeras, ya en el calabozo las re-sancionaban por asomarse. Al final, como no podían controlarlo y siempre se les escapaba alguien que estaba mirando, optaron por colocar una madera para impedir la visión hacia el exterior.

Desde los sectores siempre se les canta a las compañeras, haciéndolo bien fuerte, así ellas, desde el calabozo, lo pueden oir.
Las compañeras que han estado en esta situación dicen que es una de las cosas que más les levanta el ánimo, sentir el canto de las demás compañeras par ellas.
Por este motivo también hubieron muchísimas sanciones. De todas maneras, "Palabras para Julia" de Paco Ibáñez, por ejemplo, una de las canciones más queridas por las compañeras, siempre se termina oyendo.

* * *

Yo cuento lo que vi. Mi experiencia. Sé apenas algunas cosas de las que han ocurrido en el Penal en estos años.

Hay compañeras que estaban antes que yo entrara y quedaron después que salí. Que conocieron la situación de 1972. Están las que fueron consideradas "rehenes" durante varios años y las que fueron secuestradas en Buenos Aires. Todas estas compañeras seguramente tienen elementos como para contar mucho más.

Yo estaba en un sector de gente relativamente "liviana" desde el punto de vista de las penas. Sé que el trato con las compañeras más "pesadas" es más duro.
No se tome, entonces, esto como una descripción global del Penal. Es solo un aporte.

El día que con la lucha de todos esas compañeras salgan, sabremos lo demás.

* * *

Sara Méndez, Raúl Altuna, Margarita Michelini y Sergio López.

Estos 4 compañeros forman parte del grupo de 24 militantes de nuestro partido que fueron secuestrados en B. Aires en junio y julio de 1976 y luego deportados clandestinamente a nuestro país. Ahora se sabe que varios de ellos, junto con Elba Rama, Asilú Maceiro, Ana Quadros y Enrique Rodríguez Martínez ("el flaco Larreta") están calaboceados desde finales de abril por haberse negado a firmar su conformidad con sentencias de 8 y 9 años de prisión, fruto de un proceso fraudulento perpetrado por la llamada "Justici" Militar .-

Gerardo Gatti: Foto tomada en cautiverio en junio de 1976.

León Duarte dirigiéndose a sus compañeros de la fábrica FUNSA.

Entre abril y octubre de 1976 más de 40 militantes de nuestro partido fueron secuestrados en B. Aires.
Entre ellos Gerardo Gatti y León Duarte, dirigentes históricos del movimiento obrero uruguayo e integrantes de la dirección del PVP. Varios testigos vieron a ambos compañeros en manos de Gavazzo y el grupo de la OCOA que operaba en B. Aires. Entre los secuestrados en esos meses se encuentran cuatro niños: Anatole y Victoria Julien Grisonas (desaparecidos junto con sus padres); Mariana Zafaroni Islas (también desaparecida junto -- con sus padres); también fue robado a su madre Simón Antonio Riquelo, a los 20 días de haber nacido, hijo de Sara Rita Méndez. Sara Méndez, despojada de su pequeño hijo, fue luego traída a Montevideo junto con otros 20 compañeros.
A estos compañeros se les organizó un schow en la prensa y TV en octubre del 76, en que, para enmascarar su traslado clandestino desde B. Aires se fabuló una cierta "invasión" al país.
No vamos a repetir aquí ni todos los nombres ni las circunstancias de estos secuestros. Tampoco los abundantes testimonios que se han ido reuniendo.Baste decir que todo esto ha sido denunciado en forma pública y ante distintos organismos internacionales (ONU, OEA, Amnesty, etc.).

Más allá de las denuncias de la prensa extranjera, más allá de estos organismos y sus resoluciones, nuestro partido jamás dejará de exigir que se aclaren estos episodios, jamás dejaremos de reclamar que aparezcan los compañeros secuestrados, que los niños sean devueltos a sus familias.
Oficialmente la dictadura ha guardado silencio sobre los desaparecidos. Bajo cuerda a usado y abusado de la dituación, ha jugado con la angustia y la incertidumbre de los familiares.En las últimas semanas han vuelto a resurgir los rumores de fuente oficial, sobre tal o cual compañero secuestrado.
Frente a este infame manejo del drama de los desaparecidos, -- nuestro partido llama a redoblar esfuerzos para que estas situaciones sean aclaradas.

QUE SE DIGA DONDE Y COMO ESTAN GERARDO GATTI Y LEON DUARTE Y TODOS LOS DEMAS COMPAÑEROS SECUESTRADOS EN BUENOS AIRES.

QUE SEAN DEVUELTOS A SUS FAMILIAS LOS NIÑOS ROBADOS A SUS PADRES.

QUE SE DEJE SIN EFECTO LOS PROCESOS FRAUDULENTOS CONTRA LOS COMPAÑEROS DEPORTADOS DESDE LA ARGENTINA.

BASTA DE RUMORES Y MANOSEOS A LOS FAMILIARES DE LOS DESAPARECIDOS.

APOYAR la
PRENSA CLANDESTINA
en URUGUAY

CAMPAÑA
FINANCIERA
en el
EXTERIOR

apartado postal 157. Barcelona.